



Excelentísimo
Ayuntamiento
de Gerena (Sevilla)



LA FLOR DE CORAZÓN

Autor: Isabel Muñoz Torres

Ganador ex aequo de 2016 en relato corto infantil

El chico perfecto. No existe el chico perfecto y no puede existir ¿cómo podría existir si todas las chicas tienen gustos diferentes? a unas les puede gustar de ojos azules y pelo rubio, ojos verdes y pelo marrón, ojos marrones y pelo negro... y si existiera el chico perfecto, escogería y necesitaría todo perfecto, ropa perfecta, pelo perfecto, zapatos perfectos, comida perfecta y la novia perfecta.

No se puede abusar de la perfección, de pretender tener un novio perfecto y todo perfecto, ni siquiera cambiar a tu novio por el novio perfecto.

Hay que aprender a saber vivir con lo que tenemos y valorar los sentimientos internos de cada ser humano.

Érase una vez una chica llamada Águeda, que se creía que la adolescencia era muy fácil, sacaba matrículas de honor en todo, tenía buena actitud y hablaba muy bien de ella. Sin embargo, sus amigas se burlaban de ella porque no tenía novio y era poco agradada.

Ella le preguntaba a todos que si era verdad y todos le decía lo mismo “no “.

Un buen día ella se arregló y se puso muy muy guapa y consiguió un novio. Ella quería ser ella misma y no cambiar el color del pelo, de la piel y el color de los ojos... Sin embargo lo consiguió, porque aquel chico sabía que era guapa de verdad, no por la pintura, ni sus apariencias, sino por su forma de ser hacia los demás y porque no existía la chica perfecta. Este chico se llamaba Sergio.

En realidad, otros chicos la querían en secreto, pero como perfectamente sabemos los chicos se guardan el secreto a la chica que quieren y en cambio las chicas que son muy presumidas hablan mucho sobre los chicos a los que quieren. Y se disgustaron al saberlo aunque en realidad Águeda quería a Ricardo, no a Sergio

Sergio también tenía una novia y la intentaba cambiar por Águeda

Ricardo y Águeda se querían en secreto pero ni siquiera eran amigos, sin embargo querían serlo. Ricardo tenía mucho miedo de decírselo, pero se enfrentó a sus miedos y lo intentó, al final fueron amigos y expresaron todos sus sentimientos y se hicieron los mejores amigos del mundo.

Águeda en un determinado momento se sinceró con Ricardo y le contó que él era su gran amor y al instante la amistad se convirtió en amor.

Sergio no sabía que Águeda tenía un novio y cuando los vio se enfadó y se puso muy triste pero comprobó que el amor que existía entre ellos era muy fuerte y que él no iba a romper esta relación y desde entonces Águeda y él se convirtieron en amigos.

Así que todo se arregló más fácilmente de lo que parecía y pudieron estar a gusto con sus novios y novias. Ángela desde entonces cree en la amistad y confía más en sí misma y piensa que todo llega con el tiempo y que la perfección no es signo de felicidad.

Y vivieron felices.